

arriba, nos topamos de antiguo con Gabriel y Galán, "maestro de la vida y de los versos"; con Elías Diéguez Luengo, maestro nacido en Trujillo y ejercitante en Valencia de Alcántara, corresponsal de prensa, investigador arqueólogo y muchas cosas más; y con Valverde Luengo, que hace magisterio y muy bien por cierto en Galisteo, aunque nació en Plasencia, investigador, "pelicularo" y conferenciante cuando viene a pelo, además de corresponsal de periódicos.

Pero es que no se necesita ser extremeño para ser maestro, ejercer en Extremadura o vivir en ella, y al mismo tiempo escribir delicadezas, maravillas y verdades. Ahí están Luis Cavanillas Avila, de Almadén, corresponsal de HOY más de 25 años, autor de un libro revolucionario sobre "El Quijote" investigador de cosas y casos extremeños en abundancia; o Marcelo Toral, otro maestro que pasó en Cáceres una parte de su vida y que anda por su buen hacer poético en una Antología, muy merecidamente.

Hemos querido dejar para el final —y no por demérito de ellas, sino como broche de cierre— a Eladia Morillo Velarde, maestra premiada, autora de libros ejercitante en Azuaga y andante de caminos de más allá del Océano Y a Pureza Canelo, maestra y "Premio Adonais" de poesía.

Yo tenía muchas ganas de escribir este artículo en honor de los maestros a los que tanto quiero y admiro, esos maestros de continuo denigrados y olvidados que saben ser poetas y escritores, y artistas y todo eso, además de forjadores de niños, que a veces de maestros pasaron mucho más arriba en la docencia, sin dejar de ser escritores, como Adolfo Maíllo y Gregoria Collado, o a Administrar Bibliotecas, como mi amigo Gallego Cepeda, de Plasencia.

Delgado Valhondo acaba de obtener un sustancioso premio en Guadalupe; Eladia Morillo ganó otro tiempo ha en Oliva de la Frontera; Pérez Marqués igualmente fue galardonado en Almendralejo, y etc., lo que indica que no sólo escriben bien, sino que triunfan en la confrontación literaria con los mejores. Que es un mérito grandísimo, sin duda.

Extremadura debe a sus maestros —y la Prensa de Extremadura mucho más—, la dedicación perpetua para revalorizar la cultura regional. No se olvide esto, que merece la pena tenerlo "in mente". Porque además de maestros y escritores, son "quijotes" que dan lo mejor que dentro tienen en pro de los demás. Revise el lector las Hemerotecas y Bibliotecas y se encontrará con muchos nombres a los que a continuación de éste y de los apellidos, se debería añadir "maestro". Con todas las connotaciones espirituales, humanas y culturales que la palabra encierra en sí,

Se ha roto la palabra

Desde esa muerte de hoy, hasta mañana.

¿Qué me traerá mañana? ¿Habrá otra muerte

a paso de reloj? ¿Será por suerte

una resurrección de flor galana?

Cuanto amor en mi voz, que ya temprana

modula su canción, y que la vierte

a vientos llenos y que por quererte

rompe el pestillo abriendo la ventana.

El campo, jardín o bosque me la acuna,

y el agua, toda ni agua se me mece

como una madre al niño con su cuna

Quiero morir así, de bruma en bruma,

que tu voz rompedora me estremece

como un perro ladrándole a la luna

Miguel SERRANO